EL COSTARRICENSE.

EPOCA III--TRIM. 3º

Periódico Semanal.

Nº 27.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, AGOSTO 10 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantada.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

El Costarricense.

La marcha tranquila y pacífica del país, asegura para él un porvenir halagüeño.

Las medidas tomadas por S. E. el Jefe Provisorio de la República han restablecido casi por completo la confianza en los distintos círculos que esperaban, impacientes la marcha del nuevo Gobierno.

A ningún ciudadano pacífico se ha perseguido: á ninguna persona se ha inquietado en el pleno goce de las públicas libertades.—El nuevo Gobierno sosteniendo con mano firme, el desbordamiento social, ha sabido hasta hoy mantenerse dentro de la esfera de la mas estricta justicia.

La ley ha sido su punto de partida y su regla primordial de conducta.

Los pocos enemigos del Gobierno que creyeron ver derribarse todo el edificio legal con tanto trabajo levantado, tienen que confesar hoy, mal que les pese, que sus pronósticos aterradores, no fueron sino un fantasma de su imaginación, acaso demaciado acalorada.

El Presidente Provisorio en su proclama ofreció olvidar, todo aquello que pudiera entrañar rencores y odios mal disimulados, por la efervescencia de las cuestiones políticas: sus palabras son terminantes; y puede asegurarse hoy sin temor de ser desmentidos que sus promesas no han sido hechas en vano.

Los pueblos sufren á veces transiciones violentas, sacudidas tan espantosas y tremendas, que puede decirse que en tales circunstancias, el edificio social sale de quicio: para esos momentos de prueba es que se necesita un carácter enérgico, y el conocimiento de todas las necesidades de la Patria, á fin de que puedan paulatina y sucesivamente remediarse.

Los trastornadores del orden en su afán por revolverlo todo sin rumbo fijo y únicamente guiados por miras bastardas, no

reparan en los medios de que hechan mano para el logro de sus designios peligrosos.

Si fuera posible, dejarles si quiera por un momento el campo libre, no dudamos que el torbellino que ellos mismos levantarán los sepultaría en sus propias ruinas.

La Nación, á favor de la política de conciliación en parte, y en otra enérgica que ha sabido prudentemente desplegar el nuevo Gobierno, marcha indudablemente por el sendero del orden y del progreso al cumplimiento de sus magníficos destinos.

CRONICA LOCAL.

EL GENERAL GUARDIA.

Se creó que el General Don Tomas Guardia enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de los Gobiernos de Guatemala y el Salvador, llegará á Puntarenas por el próximo vapor del 13.—No sabemos hasta que punto pueda darse crédito á esta noticia.

TEATRO.

Se asegura que la nueva Compañía dramática empezará sus trabajos el Domingo próximo.

SOCIEDAD CIENTÍFICO-LITERARIA.

Tenemos noticia que esta Corporación piensa suspender sus trabajos para mientras termina la estación lluviosa, que es indiscutible perjudica en mucho la exactitud en la asistencia de los socios.

NOMBRAMIENTOS.

El conocido jurisperito Dr. Don Rafael Machado, ha sido nombrado, Secretario de Estado en los Despachos de Relaciones Exteriores Instrucción Pública &c.

Los honrosos antecedentes del Doctor Machado, son una garantía de buen desempeño, en la difícil tarea que se le encomienda.

Concedores del carácter del Doctor Machado, así como de sus profundos conocimientos, no podemos ménos de felicitarnos, por el distinguido lugar que merecidamente ocupa en el nuevo Gobierno.

MAS NOMBRAMIENTOS.

Los Señores Licenciados Don Francisco M^o Fuentes, Don Mauro Fernandez y Don Ezequiel Gutierrez fueron electos Magistrados del Supremo Tribunal de Justicia, á virtud de los últimos acontecimientos. Conocidos como lo

son entre nosotros los nombrados, por sus trabajos como jurisperitos, cábenos felicitarnos y felicitarnos por la honrosa distinción que han merecido.

Pocas, mejor dicho, en ninguna ocasión hemos visto la Corte Suprema de Justicia tan bien organizada como ahora, y no podía ser de otra manera hallándose al frente del Gobierno, una persona tan competente en jurisprudencia.

El público está plénamente satisfecho de la nueva organización dada al Supremo Tribunal, porque siendo él quien resuelve de la vida y hacienda de las familias, natural es que los Jueces además de la respectiva ilustración sean conocidamente probos.

El nuevo Presidente que comprende la verdad de lo que dejamos dicho, ha escogido para la Corte Suprema á los mas inteligentes y honrados jurisperitos. Digna pues de elogio es tan acertada medida y digno S. E. Don Vicente Herrera del aplauso general.

DEFUNCION.

El Teniente Coronel Don Daniel Escalante murió el 8 del presente mes y su entierro, con todos los honores de ordenanza, se verificó á las once del día nueve tambien del presente.

La patria ha perdido un antiguo y leal servidor: nosotros damos á su apreciable familia nuestro mas sentido pésame.

ESCRIBANOS.

Hace tiempo que se anuncia una ley restableciendo los Escribanos públicos.

Al nuevo Presidente tan entendido jurisperito como lo es, suplicamos no olvide este asunto de tanto interés para la buena marcha de la Administración de Justicia.

FIESTAS DE CARTAGO.

Parece que las fiestas se han trasferido. Lo cierto es que hasta hoy nada, á este respecto ha ocurrido de notable, y que esperamos impacientes el aviso de que el toro ya haya salido á la plaza.

NUEVO JUBILEO.

Poco fervor se nota ahora en la jente piadosa.

Los efectos de la intemperancia.

Con este número concluye la publicación de la obrita titulada "Los efectos de la intemperancia en el pobre é ignorante." Su ilustrado autor el Señor Don Carlos Pirani continuará dando á la prensa algunos tratados mas, y le

toca su turno en el próximo número al que lleva por título "Los efectos de la intemperancia en el rico é instruido." Ya deseamos con vehemencia los ratos deliciosos que nos proporcionará la lectura de la citada obrita, pues el nombre de su autor es una garantía de que estará sembrada de las bellezas literarias con que nos regala y deleita su citado autor.

SECCION CIENTIFICA.

Los efectos de la intemperancia en el pobre é ignorante.

POR CARLOS PIRANI,
Profesor de Inglés.

(Continuacion.)

Crear hábitos de intemperancia en tales hombres es buscar y exterminar los agentes mas activos de su prosperidad. Seria ménos inconsideración que un mecánico hiciera pedazos los instrumentos mas necesarios de su oficio, ó que el labrador diera sus mejores semillas á su ganado, ó que cortara para leña los árboles frutales mas hermosos de su huerta. Hay tambien un modo indirecto por el cual el pulpero pierde su clientela y sus utilidades, y que yo sospecho que ha sido enteramente descuidado. Los bebedores pagarán por el whiskey cuando no lo harán por nada mas, por la sencilla razon que les gusta el whiskey mas que otra cosa cualquiera.

Pero cuando un bebedor insolvente toma prestado el caballo de su vecino y lo mata ó lo inutiliza; le alquila su carruaje y se lo destruye; consigue que un amigo ó un pariente le sirva de fiador de un vale y lo pone en el caso de pagarlo; toma dinero prestado y nunca lo devuelve; en todos estos casos los que sufren por él, si son hombres prudentes y económicos, disminuirán sus gastos hasta que se repongan las pérdidas; por cuya disminucion probablemente sufre mas el pulpero que otro hombre cualquiera; porque una disminucion en sus comodidades puede sostenerse sin ningun cambio en su sistema de vida, y porque los hombres de ideas elevadas se limitarán siempre en sus gustos privados mas que en los que están expuestos á la observacion general.

Muchas de las observaciones arriba expuestas, se refieren mas especialmente á los pulperos ó traficantes por menor del campo, que á los de la Ciudad, particularmente si la Ciudad es un puerto de mar y un lugar en que se fabriquen bebidas alcohólicas. Hay otros casos que se aplican con peculiar energía á los residentes en las ciudades. Muchos pulperos de la ciudad, además de proveer á un círculo de clientes que estan muy cerca, proveen tambien á los traficantes del campo y se transforman así en una especie de comerciantes por mayor. Si un pulpero de la ciudad provee á diez pulperos del cam-

po. de los efectos que ellos venden, cada cambio en los negocios lo sentirá en un grado diez veces mayor. Si ellos extienden ó reducen sus negocios á la cantidad de cien pesos cada uno, es una extension ó reduccion de mil pesos para él. Para sus utilidades es la diferencia entre la multiplicacion y la sustraccion.

Si hay una cosa verdadera en la experiencia es el hecho positivo que casi todas las pérdidas que sufren los comerciantes de la ciudad en sus negocios con los clientes del campo, tienen con la intemperancia la misma relacion que el efecto con su causa. Si nunca pasara los límites de una ciudad ni una gota de licor espirituoso que fuera causa de la ruina de las plantaciones, el oro y la plata del campo llegarían á la ciudad purificados de casi todas sus impurezas. En fin, de la intemperancia resultan un perpétuo estrago y pérdidas de bienes ya adquiridos y tambien de los elementos naturales y prácticas económicas con las cuales se crea la propiedad. Tanto en la ciudad como en el campo se pierde la salud, falta la fuerza, muere la habilidad, se estingue el talento, se aniquilan los hábitos de industria y perseverancia, se desprecian y olvidan las lecciones de frugalidad y economía y se propende á que todas las nobles facultades del hombre contrarian su aptitud natural para hacer su bienestar. Si no se continuara usando las bebidas fuertes como brebaje y se olvidara para siempre, el pulpero ó comerciante por menor perdería seguramente la diferencia entre las mayores utilidades resultantes de su venta y las menores resultantes de la venta de otros artículos; pero en generosa recompensa de estas pérdidas, recibiría sus ganancias de costumbre de los muchos mirones que importan las propiedades cuya existencia depende de su conclusion.

Finalizaré esta lectura con dos breves consideraciones. La primera pertenece á la relacion que las varias clases productoras de la sociedad tienen con el manufacturero y con el vendedor de bebidas espirituosas. ¿Qué ventaja obtiene el importador y vendedor de licores alcoholicos, del comerciante de ropa, del panadero, del carnicero, del sastre, del sombrerero, del zapatero, del albañil, del constructor de casas, del mueblera, del tapicero, del jardinero, del frutero, del labrador en todas sus varias producciones, del librero, del editor de periódico y aun del relojero, del joyero, del pintor y del que se ocupa de las bellas artes ó de adorno? ¿No son los negocios del primero una perpetua carga sobre los de los últimos; peor que la sisa ó los monopolios, las contribuciones ó impuestos?

Las plantas cultivadas por el traficante en bebidas espirituosas privan á la tierra de toda su fertilidad y sacan todo su alimento de la atmósfera en una gran distancia. A la aproximacion del traficante de licoles, la naturaleza se adormece, el hombre llora, la sociedad se enferma, la civilizacion retrocede. Todos los hombres dedicados á otras clases de negocios cualesquiera, tienen un interés comun en abolir aquella. Ellos debieran marchar contra ella como contra un enemigo comun, cuya caída es su buen éxito; cuyo destino es su prosperidad; cuyo triunfo es su ruina. Haced una comparacion ó mas bien un contraste entre las utilidades pecuniarias que los traficantes y los mecánicos de todas clases, reciben de una compañía de mil escualidos y destituidos inmigrantes por mucho que estos necesiten para alimentarse, vestirse y guarecerse y las utilidades que las mismas clases obtendrían de un pueblo de mil habitantes educados, industriados y moderados y veréis cuan gran interés tienen todos en contener

este prodigioso derrame de su fuente comun de ganancias.

Mi segunda y final observacion es que todos los economistas políticos, todos los filántropos, todos los reformadores morales y todos los propagadores del progreso humano, todos los profesores de ética y religion, ya se inclinan mas al lado de la especulacion, ya al de la práctica están unidos por la afinidad moral mas íntima con los reformadores de la temperancia; porque siempre habrá necesariamente un límite para el buen éxito de los primeros hasta que los segundos hayan obtenido una conquista universal.—Eufáticamente este es tiempo de todos los predicadores y amigos de la educacion universal y del cristianismo.—La temperancia debe privar al demonio de todos sus secuaces antes que la educacion y el cristianismo lo tomen bajo su sagrado dominio y sean los agentes que restauren en su mente la perdida imagen de su Creador.

(Concluye.)

REMITIDOS.

Revolucion y contra-revolucion.

Diversos comentarios han venido haciéndose, los mas de ellos con pocos fundamentos, de los sucesos ocurridos en Cartago y esta Capital el 30 de Julio próximo pasado; y aunque muchos se han aproximado á la verdad en sus aseveraciones y en sus juicios, no es posible que la inmensa mayoría pueda estar al corriente de las causas que han venido motivando el cambio operado en el indicado dia, como consecuencia precisa de la carencia de prevision, orden y firmeza en la Administracion pública, que por mas que se diga en contrario, puede siempre que quiera mantener constantemente la sociedad en la esfera esplendente del orden, de la moralidad, del verdadero progreso y del efectivo bienestar.

Movidos nosotros del deseo de que no se extravie la opinion pública, por los que con siniestras miras tratan de mantener la exisicion y desconfianza en la sociedad, y por respeto á los pueblos para quienes jamás deben ser un misterio los motivos que impulsan los diferentes giros que necesariamente deban darse á la política de la Nacion, vamos á hacer una breve reseña de los antecedentes que ocasionaron los sucesos referidos, para que el pueblo juzgue con la perspicacia y fino que le caracteriza, y no se deje sorprender de las supercherías con que sistemáticos demagogos pretenden alusinarlo para adormecerlo y explotar acaso malignamente su buena fe.

Exento de ambicion desordenada el Benemérito General Don Tomas Guardia, resistió con varonil y republicano desprendimiento las reiteradas instancias y la creencia general que le daban libre acceso á perpetuarse en el poder supremo que ejercia, y convocando á elecciones para Presidente indicó por candidato al Señor Ldo. Don Aniceto Esquivel, quien sin presion de ninguna clase fué electo por unanimidad, pues el mismo General Guardia habia manifestado la creencia de que el expresado Licenciado era de rectas é independientes ideas, extraño á los bandos políticos y consecuente, con cuya presencia en el Poder se tenia en mira unir á los partidos, quitándoles toda idea de preponderancia y rivalidad y obligarlos así á tomar la tangente de la verdadera prosperidad nacional.

Desgraciadamente el General Guardia se equivocó en sus aspiraciones de hacer bien al país por medio del Señor Esquivel, como debe equivocarse todo aquel que pretenda juzgar de un modo fijo é invariable al instable corazón del hombre, cuyo perfecto conocimiento solo pertenece al Ser Supremo.—No cor-

respondió el Señor Esquivel á las esperanzas de que su gobierno fuera justo y bien hechor, sino que, cediendo débilmente á las exageradas pretensiones de los pocos pero antiguos perturbadores del orden, que solo pretenden demoralizar y esquilmar al pueblo sin hacerle un bien jamás, se abandonó á una política azás, temeraria y hasta imprudente, alentando así los odios y las divisiones de círculo.

Fascinado el Señor Esquivel empezó por consentir en hacer destituciones para colocar á exaltados enemigos del partido que lo elevó al Poder y hacer odiosas distinciones: del gabinete mismo salia propaganda contra el General Guardia, con el propósito de desacreditar su pasada Administracion é imponerle ignominia y odiosísimas calificaciones: elevó la parcialidad hasta al extremo de pretender enervar el curso de las obras nacionales fundadas por el General Guardia para arrancarle la gloria y el prestigio que por ellas pudieran resultarle, y al efecto, declaró impracticable como superior al valer de la Nacion, la del Ferro-carril al Atlántico, dañando así inmensamente el crédito y vitales intereses de la República y burlando las aspiraciones y fundadas esperanzas de la sociedad Costaricense: ya era muy marcada en su gabinete la política egoista y vengativa, germen de anarquía y disolucion social; y sin embargo se le toleraba calurosamente, con la esperanza de que, conociendo el anárquico maquiabelismo de los hombres que dominaban en su ánimo, volviera en sí y estableciera definitivamente un Gobierno paternal y patriótico.

Aun estaba en tiempo de corregirse el Señor Esquivel; pero halagado tambien por las falsas promesas del que manda en Nicaragua, hechas por medio de privadas comisiones, alentó á aquel enemigo jurado de Costa-Rica con la esperanza de sancionar contra la Soberanía é integridad de la Nacion, todas las exigencias notorias sobre nuestro territorio y respecto de nuestra política interior, empesando por suprimir las publicaciones que contra Chamorro salian de Liberia y ordenar la concentracion de los emigrados Nicaragüenses; y para llenar eficazmente el cumplimiento de sus antipatrióticas promesas consintió en apagar la influencia del General Guardia y sus amigos, como único estorbo á las pretensiones del Señor Chamorro y de su círculo.

Todo debia realizarse, antes del regreso del General Guardia, por medio de una revolucion, de cuyo pacto tuvimos noticias por varias personas que estan cerca de las oficinas de Nicaragua.

Varios documentos y serias justificaciones existen á este respecto; y las gravísimas propuestas de que por ahora omitimos las explicaciones, y aun cartas que el mismo Señor Esquivel dirigió á varias personas de las Provincias y á su hermano Gobernador y Comandante de Liberia sobre las combinaciones y operaciones revolucionarias, demuestran las miras bastardas y de graves consecuencias de que se habia plagado tristemente su Administracion en solo 83 dias de mando.

En algunos corrillos de su círculo se anunció un ataque preconcebido á los cuarteles, que debia efectuarse del 29 al 31 de Julio próximo pasado, de acuerdo con el gobernante; y la prensa asalariada, eco genuino del gabinete, ocupándose en difundir con altivez doctrinas corruptoras en todo sentido, no solo manifestaba con mil tonos la zaña oficial contra la pasada Administracion y contra sus actos mas benéficos, sino que atacando cínica y vulgarmente al Supremo Congreso, tocaba á rebato, llamando á rebelarse contra el Poder Legislativo y el militar, á todos los adeptos del Señor Esquivel, á fin de dar

un golpe de estado con el cambio de los cuarteles y declarar proscrito al Benemérito General en Jefe Don Tomas Guardia.

Esto era la mas estupenda iniquidad, consentida y aun vigorizada por la increíble pero efectiva debilidad del Señor Licenciado Esquivel, y se deja ver que no era posible que semejante conducta y tan evidentes riesgos dejaran de sublevar el ánimo de los buenos Costaricenses y prepararlos para cualquier evento.

Tantos combustibles, tanta infidencia, tanta parcialidad y ambicion tanta, debian necesariamente producir los maléficos efectos que en mira se tenian; así es que el dia 30 de Julio prenotado apareció en Cartago la infernal hidra revolucionaria amenazando la sociedad con su letal ponsoña.—Un puñado de demagogos atacaron con arma en mano repentinamente á la guarnicion de la Provincia en el momento mismo que junto con el pueblo salia de misa. El valiente Comandante Don Vicente Vargas y la tropa, dispararon algunos tiros al aire, prefiriendo antes morir lidiando cuerpo á cuerpo con los cecidiosos, que asesinar con sus tiros á las muchas Señoras que iban delante. Cuatro balazos de revolver y una puñalada habia sufrido en la lucha dicho Jefe, pero no cayó sino hasta que los rebeldes le tiraron del pelo por detrás. Fueron tambien mortalmente heridos otros individuos militares y del pueblo; siendo de notar que tanto en Cartago como en esta Capital solo los revolucionarios deramaron sangre; y allá, profanaron la santidad del templo, y los respetos y consideraciones de las Señoras.

Los conatos de trastorno de esta capital, de Heredia y Alajuela fueron nulificados felizmente, tanto por la prevision y vigilancia de las respectivas autoridades, como porque los rebeldes esperaban el aviso de haber estallado allá la guerra, y de estar ocupado aquel cuartel: triunfo que no pudieron alcanzar debido á la entereza con que el moribundo Jefe ordenó á sus subalternos lo dejaran solo en el lugar del sacrificio y corriesen á la defensa del cuartel.

¿Cómo soportar impasibles tan amenazantes y terribles manejos, tantos atentados contra las garantías, tantos ultrajes á los leales servidores de la Administracion pasada, tan oscura niebla al bienestar y prosperidad de la Nacion?

Con tales antecedentes era muy natural y justo que una CONTRA-REVOLUCION pusiera término rápidamente á tamaños males, y esa *contra revolucion* apareció oportunamente y dió á los pueblos la paz y la tranquilidad.

Los hombres de ilustracion y patriotismo unidos con el Poder militar de la República hicieron cesar en sus funciones á todos los Poderes Administrativos y proclamaron Presidente Provisorio, omnímodamente facultado aun para constituir al país, al muy esclarecido Ciudadano Doctor Don Vicente Herrera, tan satisfactoriamente experimentado en la diplomacia, como en el desempeño de los destinos de la Nacion en los muchos años que lleva de su vida pública.

Garantido así del momento el orden y la tranquilidad de la Nacion, ha continuado la marcha política, comercial, agrícola é industrial en perfecta paz, pues si hubo necesidad de hacer prisioneros á varios agentes revolucionarios y algunos sujetos que debian garantir al nuevo orden de cosas, esos fueron puestos en libertad en lo mañana del siguiente dia, quedando solamente privados de ella algunos presuntos fautores de efusion de sangre.

El cambio se ha operado de la manera mas civilizada, y sin imponer á nadie penalidad ni sacrificio de ningun-

na clase: reemplazando á la sorpresa del momento la confianza que hoy goza la sociedad, fundada en las garantías consignadas por el Presidente Provisorio en su conciliadora é importante proclama inaugural.

Los cambios violentos de Gobierno son siempre estériles y funestos para las naciones, cuando se efectúan por medio de la matanza y exterminio; por que las luchas fratricidas desmoralizan, engendran odios, estagnan todas las fuentes del progreso y dificultan el buen gobierno; pero el cambio que acaba de suceder, lejos de dejar en pos de sí las huellas del dolor, pues nada hay por él que lamentar, augura un precioso porvenir para la República, siendo como ha sido efectuado con las nobles miras de conciliación, orden y engrandecimiento nacional, como se vé de las actas de pronunciamientos y de la proclama aludida. Y tanto es de esperar el fiel cumplimiento de tan nobles propósitos, cuanto que es indudable que la *contra revolución* quiere acreditarse de justa y verdaderamente liberal, equitativa y verdaderamente progresista, máximo cuando ha colocado al frente de los destinos de la República á un estadista de mucha ilustración y experiencia, á un hombre probo y concienzudo, á un Ciudadano que abriga sentimientos de orden y de conciliación.

Nada puede inducir á la creencia fáctica de que la paz pueda turbarse en lo sucesivo; porque los Ciudadanos que constituyen el partido que (indevidamente) se dice ahora caído, conociendo la ineficacia de perniciosos efectos de toda tentativa de rebelión y trastorno, y revistiéndose de verdadero patriotismo, aceptarán el llamamiento que les ha hecho S. E. el Señor Presidente Provisorio á cooperar de consuno con su Administración para alcanzar el acierto en el manejo de las cosas públicas en bien de la generalidad de los Costaricenses.

Ojalá que nuestros juicios y nuestros deseos se conviertan en realidad, para complacernos del contento general y gloriarnos en la risueña perspectiva de la dicha y prosperidad de la Nación.

UNOS CIUDADANOS.

San José, Agosto 6 de 1876.

La revolución.

Desde la exaltación del Señor Licenciado Don Aniceto Esquivel al Poder Supremo de la República, vienen haciéndose publicaciones anónimas que no llamaremos *libelos infamatorios*, aunque otra cosa no será, y estos abusos del periodismo han despopularizado la autoridad, hasta dar en tierra con el Señor Esquivel. Este hecho cumplido nos decide á trazar algunas reflexiones en pró y contra de la situación creada por el Gobierno que espiró el 30 del último Julio.

La uniformidad en el espíritu y tendencia de los artículos á que nos hemos referido, nos excusa el exámen parcial del gran número de ellos, que con ira mal reprimida, y usurpándose la voz de la mayoría, se han deslizado hasta llevar al recinto del Soberano Congreso y del Supremo Poder Ejecutivo las mas descomunales censuras.

Se ha dicho que el Soberano Congreso ha trasmitido sus facultades, calificándolo, en consecuencia, de objeto risible en vez de apoderados de un pueblo republicano ¿quién ó quienes dicen esto? no lo sabemos; pero creemos que será una minoría insignificante, de esas que se erigen en tribunos del pueblo, para su propia utilidad y nunca en favor de las mayorías que indisputablemente están representadas por los poderes co-legisladores de la República. La libertad de imprenta cuando dejenera de su augusta misión, y se lleva á escandecer los ánimos, produce de ordinario reacciones populares, como la que acaba de operarse.

Se ha dicho: los militares se han sobrepujado á la autoridad Civil. . . . ; cómo! ¿es verdad esto? Los militares son en muy poco número veteranos, siendo en mas de cuatro quintas partes de a totalidad propietarios que abandonan el arado para ceñir

la espada y tomar el rifle, contribuyendo así con un servicio mas gravoso para el individuo y para su familia, que el resto de los asociados; díjase con franqueza que en nuestra comar patria, no existen ya militares que se vendan por oro, y esta es la pesadilla de los que no atreviéndose á ceñir la espada ó á tomar un rifle, quieren disputar predominio á los defensores de la integridad nacional, del honor y de la propiedad del ciudadano. Si los militares se hubieran sobrepujado á la voluntad de la nación, muchos hay entre ellos que habrían podido rejir los destinos de la Patria; pero como esos militares lo son accidentalmente y cuando cesa el peligro vuelven á sus hogares, tuvieron el instinto muy plausible de elegir Presidente Provisorio al ilustrado ciudadano Señor Doctor Don Vicente Herrera, tan conocido por sus virtudes cívicas como un verdadero hombre de estado.

No negamos que haya entre los militares algunos malos ciudadanos; pero tampoco se nos negará que esa calificación no puede hacerla el ciudadano que se haya en las mismas condiciones, (sino peores), y para pensar así bastanos fijarnos en la lista de los civiles, en donde encontramos gran número de deudores á fondos públicos por sustracción de esos mismos fondos, y todo esto se ignora, por no publicarse en el periódico oficial los autos de glosa y feneamiento de las cuentas de la nación y de los municipios; dénese á luz pública, esos autos, y tendremos por resultado que hay un cáncer en la República mas devorador que el Ejército.

Hemos dicho que en nuestra presente labor, examinamos el pró y el contra de los hechos cumplidos; pero no podemos prescindir de fijar nuestra atención en la revolución del día 30 del último Julio, hallándose ausente el General Don Tomas Guardia. Si como algunos dicen, Guardia la dejó preparada ó la ha dirigido desde pais extranjero, tendrá que reconocerse que ó es la figura mas conspicua de la República, ó el hombre de la situación, por que con solo el prestigio de su nombre ha hecho descender del sòlio Presidencial, al que rejía los destinos de la República; y no se diga que el Ejército obró, por que á la fuerza numérica se le opondrá mayor fuerza, y cuando esto no puede hacerse, es por que la mayoría aplaude y reconoce la voluntad de la minoría. Está visto pues, que el General Guardia, no estaba negociando 2000 hombres en Guatemala, para venir á deprocar al ex-Presidente Señor Esquivel, como lo dice "La Estrella de Panamá" de 25 de Julio que acaba de espirar.

La estrella de Guardia comenzó á brillar en los años de 1856 á 1857 en la gloriosa campaña nacional contra los filibusteros, capitaneados por Guillermo Walker, quien se habia apoderado de la República de Nicaragua, de donde fueron desalojados en los brillantes combates de Santa Rosa, Rivas y San Juan; fué entonces cuando recibió Guardia (por ese tiempo comandante de un cuerpo); una grave herida en las dos piernas, y por respeto á su modestia, cuanto por no darla de aduladores, no incertamos lo conducente del parte del General José M. Cañas, al Gobierno de esta República, recomendando la serenidad y el valor del comandante Guardia, así como el reconocimiento del ascenso que se le habia dado en el campo de batalla.

Dejemos al historiador lo que á él corresponde, y entre tanto sacrificuemos en aras de la Patria, nuestras pretensiones para que la República recoja los bienes que le promete el Señor Presidente Provisorio en su programa de 30 de Julio próximo pasado.

Agosto 3 de 1876.

UNOS AMIGOS DE LA VERDAD.

REPRODUCCION.

El *Telégrafo Marítimo* de Montevideo da cuenta en la forma siguiente: de un curioso fenómeno que no tardaríamos en ver por acá.

"Ha pasado por esta Ciudad, completamente desapercibido y de paso para Buenos Aires, un fenómeno verdaderamente curioso y sobre el que vamos á ofrecer minuciosos detalles á nuestros lectores.

Es un hombre (sub-rayamos la palabra porque protestamos contra ella,) es un sér, un algo parecido á un hombre. Es algo bajo de estatura, si es que puede tener estatura; tiene solamente una pierna; no tiene brazos; tiene un ojo en la frente como los cicóples de la fábula; carece absolutamente de cabellos, y su cabeza no tiene

forma; carece tambien de estructura natural, y no puede asemejarse á la de ningún animal, pues es una especie de hongo marchito; cayendo su parte frontal abierta á los costados y su parte occipital sobre los hombros. De su costado izquierdo nace algo que la ciencia médica no sabe como clasificarlo, pues remeda la forma de un martillo, la forma de una mano humana á la vez que participa de la garra del león y la capa del cordero.

En su boca ancha y caberosa, como la entrada del infierno, tal cual la pinta el Dante, tiene un solo diente molar y dos incisivos.

Viste un traje azul con franjas rojas, y cubre lo que él llama sarcásticamente su cabeza, con un gorro griego, riquísimamente recamado de oro y lleno de piedras preciosas, en las cuales abundan los rubies y los brillantes.

No puede andar ni moverse, como naturalmente se comprende; está sentado, ó mejor dicho, encajonado en un sillón especial y curioso, que está movido por ruedas de acero que él maneja con suma facilidad, con la especie de mano con que lo dotara la naturaleza.

De esa misma mano se sirve para comer y su alimento se compone únicamente de un poco de fécula y arroz en polvo, mezclado con vino y miel.

Tal es ese sér extraordinario, aborto increíble y pasmoso de la naturaleza, la cual parece haber puesto todo su cuidado, toda su atención, todo su empeño, en producir un fenómeno semejante.

Es un hombre (si este nombre puede dársele) que cuenta treinta y cinco á cuarenta años de edad.

Es turco ó griego, y se llama Zarroy Dapivil. De Buenos Aires debe pasar á Chile y de allí á Filadelfia."

AVENTURAS DEL CAPITAN HATTERAS.

PRIMERA PARTE.

LOS INGLESES EN EL POLO NORTE.

CAPÍTULO PRIMERO.

EL FORWARD.

¿El *Forward* queria de consiguiente arriesgarse en el famoso paso del Noroeste? ¿Para qué? El capitán Mac Clur habia ya dado con él en 1853, y su teniente Creswel fue el primero que tuvo la gloria de costear el continente americano desde el estrecho de Behring hasta el estrecho de Davis.

Era por lo tanto cierto é indudable para las personas competentes que el *Forward* se disponía á penetrar en la region de los hielos. ¿Dirigiria su proa hácia el polo Sur, mas lejos que el ballenero Wedell mas adelante que el capitán James Ross? ¿Con qué objeto?

Véase, pues, como no obstante haberse circunscrito considerablemente el campo de las conjeturas, la imaginación hallaba aun motivos de vacilación y extravío.

Al día siguiente de aquel en que el bergantín fue botado al agua, le llevó la máquina, salida de los talleres de R. Hawthorn, de Newcastle.

Era una máquina de la fuerza de ciento veinte caballos, con cilindros oscilantes, que ocupaba muy poco espacio. Su fuerza parecia considerable para un buque de ciento setenta toneladas, que tenia ademas mucho velamen y era de primera marcha. Acerca del particular los ensayos no dejaban duda alguna, y hasta el contramaestre Johnson habia creído conveniente expresar como sigue su opinion al amigo de Clifton.

"Cuando el *Forward* se sirve al mismo tiempo de sus velas y de su hélice, aquellas son las que llevan la ventaja."

El amigo de Clifton no habia de esta proposición comprendido ni una palabra, pero todo lo creia posible tratándose de un buque mandado por un perro en persona.

Colocada la máquina á bordo, empezó la estiva de las provisiones, que no era una bicocha, porque el buque podia viveres para seis años. Los viveres consistían en carne salada y seca, en pescado curado al humo, galleta y harina. Montañas de café y de té cayeron como aludes enormes dentro de los pañones. Ricardo Shandon presidia solícitamente, como hombre que sabe donde tiene su mano derecha, el acarreo de aquel precioso cargamento. Todo se hallaba encajonado, rotulado y numerado con un orden perfecto. Se cubrió tambien una gran cantidad de esa prepara-

cion india, llamada pemmicau, que en un pequeño volumen contiene un gran número de elementos nutritivos.

El género de viveres no dejaba duda alguna acerca de la longitud del viaje ni aun á los mas legos. Pero un buen observador comprendia, ademas, sin tenerse que romper mucho los cascos, que el *Forward* iba á navegar por los mares polares, al ver los barriles de limonada (1), pastillas de sal, paquetes de mostaza, granos de acedera y de coclearia, y otra multitud de anti-escorbúticos enérgicos cuya influencia es tan necesaria en las navegaciones australes y boreales.

Shandon habia sin duda recibido la orden de fijarse muy particularmente en esta parte del cargamento, pues se ocupó mucho de ella, como igualmente de la farmacia ó botiquin de viaje.

Si las armas no eran á bordo numerosas, lo que podia tranquilizar á los apocados y tímidos, en cambio la santa-bárbara estaba atestada de pólvora, circunstancia asaz alarmante. El cañon giratorio, único que habia, no podia tener la pretension de absorber el solo todas aquellas municiones. Eso daba qué pensar. Habia igualmente sierras gigantes, máquinas poderosas, tales como palancas, mazas de plomo, serruchos, hachas enormes, etc., sin contar una recomendable cantidad de blasting-cylinder (2), cuya explosión hubiera bastado para volar la aduana de Liverpool. Todo eso era extraño, ya que no horripilante, y eso que no decimos nada de los cohetes, señales, artificios y fanales de mil especies.

Los numerosos espectadores de los andenes de New Prince's Docks admiraban tambien una larga ballenera de caoba, una piragua de hoja de lata cubierta de gutta-percha, cierto número de halletboat, especie de capas de goma elástica que soplándolas por el forro podian transformarse en botes. Hubo en los espectadores un momento de ansiedad, porque de la marea descendente el *Forward* iba á zarpar muy pronto para su misterioso destino.

CAPÍTULO II.

UNA CARTA INESPERADA.

Hé aquí el texto de la carta recibida por Ricardo Shandon ocho meses ántes.

"Aberdeen 2 de Agosto de 1859.

"Liverpool.

"Señor Ricardo Shandon.

"Señor,

"La presente tiene por objeto avisaros la remision de diez y seis mil libras esterlinas (1), que han sido entregadas á los Señores Marcuart y compañía, banqueros en Liverpool. Adjunta va una serie de libramientos firmados por mí que os permitirán disponer en casa de los susodichos Señores Marcuart de las diez y seis mil libras mencionadas.

"Vos no me conocéis, pero no importa. Yo os conozco á voz, y basta.

"Os ofrezco la plaza de segundo á bordo del bergantín *Forward*, para una expedición que puede ser larga y peligrosa.

"Si no os acomoda, no hay nada de lo dicho. Si aceptáis, se os señalará una remuneración de quinientas libras, y á cada año que pase, mientras dure la campaña, se os aumentará una décima parte de vuestro sueldo.

"El bergantín *Forward* no existe. Tendréis que mandarlo construir de manera que pueda hacerse á la mar en los primeros días de Abril de 1860, ó ántes, si es posible. Adjuntos os envío el plano y los gastos circunstantados. Os cenireis á ellos escrupulosamente. El buque se construirá en los astilleros de los Señores Scott y compañía, que se entenderán con voz.

"Os recomiendo particularmente la tripulación del *Forward*, que constará de un capitán, que será yo, de un segundo que seréis vos, de un oficial tercero, de un contramaestre, de dos ingenieros, de un icemaster (2), nueve marineros, dos fogoneros. Total: diez y ocho hombres incluyendo el Doctor Clawbounny de esta Ciudad que se os presentará en una ocasión oportuna.

"Convendrá que los tripulantes del *Forward* sean ingleses, libres, sin familia, solteros, sobrios, pues á bordo no se tolerará el uso de los licores espirituosos, ni siquiera de la cerveza, dispuestos á comprenderlo y arrostarlo todo. Dáreis la preferencia á los que estén dotados de una constitución ó temperamento sanguíneo, que por lo mismo lleven en sí propios al mas alto grado, el principio generador del calor animal.

"Les ofreceréis una paga cinco veces mayor que la suya habitual, con un aumento de una décima parte por cada año de servicios. Concluida la expedición, se entregarán á cada uno de ellos quinientas libras de gratificación, y voz percibireis dos mil. Estos fondos quedarán asegurados en casa de los Señores Marcuart y compañía ya nombrados.

"La campaña será penosa y larga, pero honrosa. No vacileis, pues, Señor Shandon.

(1)—Cada libra esterlina equivale próximamente á cien reales.

(2)—Piloto de los hielos.

(1)—Limonada.

(2)—Especie de petardo.

"Respuesta á vuelta de correo. Gotberg (Suecia), con las iniciales K. Z.

"P. D. El 15 del próximo Febrero, recibireis un perro danés de gran talla, de labios colgantes, pardo oscuro, listado negro. Tenedle á bordo, y dadle de comer pan de centeno con caldo de pan de sebo (3). Acusad el recibo del perro con el sobre á Liorna (Italia), y las mismas iniciales ya indicadas.

"El capitán del *Forcard* se presentará y dará á conocer en tiempo útil. En el acto de partir, recibireis nuevas instrucciones.

El capitán del *Forcard*,
K. Z.

CAPÍTULO III.

EL DOCTOR CLAWBONNY.

Ricardo Shandon era un buen marino. Había mandado largo tiempo los balleneros en los mares árticos, con una reputación sólida y establecida en todo el Lancastre. Era natural que al leer la carta que recibió, quedase como quien ve visiones, y en efecto se asombró, pero se asombró con la sangre fría del que está acostumbrado á ver muchas cosas.

El, por otra parte, se hallaba en las condiciones requeridas; no tenía mujer, ni hijos, ni padres. Podía hacer de su capa un sayo. Era todo lo independiente que es dado ser á un hombre. No teniendo con quien consultar, se fué derecho á casa de los Señores Marcourt y compañía, banqueros.

"Si allí está el dinero, dijo para su capote, todo marchará á pedir de boca.

Fuó recibido en la casa de banca con todas las consideraciones debidas á un hombre á quien aguardan pacientemente en una caja diez y seis mil libras. Tranquilo sobre este particular, pidió un pliego de papel, y envió, en letra azaz garbata, su aceptación á la dirección indicada.

En aquel mismo día entró en tratos con los constructores de Birkenhead, y veinte y cuatro horas después la quilla del *Forcard* se hallaba ya en los calzos del astillero.

Ricardo Shandon era un solteron de unos cuarenta años, robusto, enérgico y resuelto, que son las tres grandes cualidades de un marino, porque le dan confianza, vigor y sangre fría. Se le reconocía un carácter envidioso y difícil de llenar, y así es que los marineros nunca le quisieron bien, pero le tenían miedo. Esta reputación no era motivo suficiente para volver laboriosa la composición de su tripulación, y él, por otra parte, era hombre hábil para salir de apuros.

Shandon temía que al lado misterioso de la empresa dificultase sus movimientos.

"Así, pues, se dijo, lo mejor será no alborotar el cotarro. Habría entre esos perros de mar, quienes quisieran conocer el cómo y el porqué del asunto, y como yo no sé nada, me costaría mucho trabajo contestarles algo. Ese K. Z. es seguramente un hombre de muchas conchas, pero al fin y al cabo me conoce, cuenta conmigo, y no se necesita más. En cuanto á su buque, no dejaré nada que desear, y tan cierto como que soy Ricardo Shandon, está destinado á frecuentar el mar Glacial. Pero esto queda para mí y mis oficiales."

Sin mas observaciones, Shandon se ocupó en reclutar su tripulación, ateniéndose á las condiciones de familia exigidas por el capitán.

Conocía á un valiente joven, muy adicto y buen marino, que se llamaba James Wall. Era un hombre de unos treinta años, y que había ya navegado por los mares del Norte. Shandon le ofreció la plaza de oficial tercero, y él la aceptó sin encomendarse á Dios ni al diablo. Lo que quería era navegar, y tenía mucha afición á su oficio. Shandon le contó las cosas circunstanciadamente, y lo mismo á un tal Johnson á quien nombró contramaestre.

—Estamos corrientes, respondió James Wall; lo mismo me da navegar por un lado que por otro. Si de lo que se trata es de buscar el paso del Noroeste, algunos hay que vuelven.

—No todos, respondió el contramaestre Johnson, pero esto no es una razón para que dejemos de ir nosotros.

—Además de que, si os equivocamos en nuestras conjeturas, repuso Shandon, preciso es confesar que nunca se ha emprendido un viaje en tan buenas condiciones. El *Forcard* será un magnífico buque, y estando provisto de una buena máquina, podrá hacer prodigios. Diez y ocho hombres de tripulación, hé aquí lo que nos hace falta.

—Diez y ocho hombres replicó el contramaestre Johnson, es decir, tantos como llevaba á bordo el americano Kane, cuando practicó su famosa escursión hácia el polo.

—De todos modos es singular, repuso Wall, que se encuentre aun un particular que trate de atravesar el mar desde el estrecho de Davis al estrecho de Behrig. Las expediciones enviadas en busca del almirante Franklin han costado ya á Inglaterra mas de setecientas sesenta mil libras, sin producir ningun resultado práctico. ¿Quién diablos arriesga aun su fortuna en una empresa semejante?

(3)—Pan de sebo ó pan de chicharrones muy favorable á la alimentación de los perros.

—En primer lugar, James, respondió Shandon, estamos discutiendo sobre una simple hipótesis. ¿Iremos realmente á los mares boreales ó australes? Lo ignoro. Acaso se trate de un nuevo descubrimiento. Como quiera que sea, no tardará en presentarse cierto Dr. Clawbouny, que sabrá algo mas que nosotros y nos pondrá al corriente de todo. Allí veremos.

—Aguardemos, pues, dijo el contramaestre Johnson; yo por mi parte voy á ponerme al acecho de individuos sólidos, comandante, y en cuanto á sus principios de calor animal, como dice el capitán, salgo de ellos garante de antemano. Miradme aquí.

Johnson era un hombre precioso. Conocía la navegación de las altas latitudes. En calidad de contramaestre, se hallaba á bordo del *Pkenic*, que formó parte de las expediciones enviadas en 1853 al descubrimiento del paradero de Franklin. Fué tambien testigo de la muerte del teniente francés Bellot, á quien acompañaba en su escursión por entre los hielos. Johnson conocía el personal marítimo de Liverpool, y entro inmediatamente en campaña para reclutar su gente.

Shandon, Wall y él desplegaron tanta actividad, que á principios de diciembre tenían ya completa la tripulación, lo que no dejó de ofrecer dificultades. Muchos se sentían atraídos por el cebo de la buena paga, pero los arredraba el porvenir de la expedición, y alguno hubo que después de haberse alistado resueltamente, se desdijo y devolvió el dinero que había recibido á cuenta, disuadido por sus amigos de esponerse á los riesgos de semejante empresa. Todos, por otra parte, querían descubrir el misterio, y abrumaban á preguntas al comandante Richard, el cual les enviaba el contramaestre Johnson.

—¿Qué quieres que te diga? respondía invariablemente este último; lo mismo se yo que tú. Lo que puedo asegurarte es que estarás en buena compañía, con valientes marineros á quienes no se encoje el ombligo, y eso es algo. Así, pues, menos reflexiones, y herrar ó quitar el banco!

Y la mayor parte mordían el anzuelo.

—Fácilmente comprenderás, añadía algunas veces el contramaestre, que me sobra donde escoger. Una buena paga, como no hay memoria de que la haya tenido nunca ningun marinero desde que hay marineros en el mundo, con la seguridad de hallar á la vuelta un capital decente. Hay para tentar al diablo.

—La verdad es, respondían los marineros, que la tentación es fuerte. ¡Bienestar hasta concluir la vida!

—No te ocultaré, reponía Johnson, que la campaña será larga, penosa, erizada de peligros. Eso está formalmente establecido en nuestras instrucciones, y conviene que cada cual sepa de antemano á lo que se compromete. Se compromete probablemente á intentar cuanto humanamente es posible hacer, y tal vez mas aun. Así, pues, si no tienes mucho corazón y un temperamento á prueba de bomba si no tienes el diablo en el cuerpo, y no cuentas con que hay cien probabilidades contra una de perder la pelleja, si algo se te importa dejar tus huesos en un lugar con preferencia á otro, vete por donde has venido, y cede tu puesto á otro camarada mas valiente que tú.

—Pero al menos, replicaba el marinero poniéndose meditabundo, ¿vos conocéis al capitán?

—El capitán es Ricardo Shandon hasta que se presente otro.

(Continuará).

MISCELANEA

Consumo de huevos.—Increíble parece el consumo de huevos que se hace en la fabricación del género de algodón llamado Calicot. No hay albúmina igual á la contenida en un huevo, necesitándose la postura de 300,000 gallinas para proveer de la suficiente á un establecimiento grande de Francia.

Ferro-carril.—Se dice que el gobierno ruso trata de construir un camino de hierro por toda el Asia Central, que tendrá unas 2,000 millas de largo y costará sobre \$ 200,000,000. Si se llevare á cabo esta empresa gigante, no hay duda sino que se ofrecerá ahí un buen mercado para los rieles de acero y útiles ferro-carrileros.

Afilas las navajas.—Sábese de antiguo que el método más simple de afilar una navaja de rasurar es ponerla por media hora en agua á la cual se le haya añadido un vigésimo de su peso de ácido muriático ó sulfúrico, luego enjugada suavemente y después de pocas horas sentarla en una piedra fina. En este caso el ácido suple á la piedra corroyendo la superficie por igual, de manera

que basta el pulido. El procedimiento nunca daña las hojas buenas, al paso que mejora con frecuencia el corte de las mal endurecidas, por más que no haya podido explicarse la causa de este fenómeno.

Colección de animales.—De algun tiempo á esta parte se han visto en los Jardines de la Sociedad Zoológica de Londres, varios trabajadores ocupados asiduamente en construir un edificio temporal, con su patio cercado, donde se depositen los animales que ha reunido en su paseo por la India el príncipe de Gales. Dícese que la colección es vasta y que comprende casi 150 mamíferos y aves, entre los cuales se cuentan 4 elefantes, 5 tigres, 2 osos, 1 ciervo de Cachemira, 6 otros, y una serie hermosa de faisanes del Himalaya. Cuando la colección salió del Suez aun vivían las gamuzas himalayas, las cuales jamás se han traído vivas á Inglaterra. Por desgracia había muerto el armadillo en el viaje.

Javon.—El uso del javon es antiquísimo, mencionándolo Jeremías, aunque no falta quien dude que la referencia hecha por ese profeta tenga nada que ver con el artículo conocido bajo el nombre de javon. Galeno, sin embargo, le menciona en sus obras, y Plinio dice que le inventaron los Galos, haciéndolo de tuétanos y cenizas. El javon, de todos modos, ha llegado á ser un artículo indispensable en toda casa, y no sabemos cómo prescindiríamos de él en nuestros días. Entre las recientes revelaciones de las ruinas de Pompeya que la destruyó una erupción del Vesuvio en el año 79 ántes de Cristo, se ha sacado á luz una fábrica de javon.

Leche enferma.—Un observador francés, M. Chaveau, ha hecho recientemente varios experimentos de la acción de la leche de vacas atacadas de tuberculosis ó tísisis en la cria sana. Después de alimentarla sesenta días con esa leche, se mató, y se vió que estaba enferma, que tenía muchos tubérculos en todo el sistema linfático y los pulmones llenos de depósitos caseicos. Investigaciones semejantes hechas por un físico alemán, el Dr. Klebs, dieron resultados idénticos, y concluye que la infección ataca primero los intestinos, después el hígado, luego el bazo y finalmente los pulmones ó hofes. Los organismos vigorosos tal vez resistan la infección ó dominen su efecto; pero no cabe duda de que el virus se contiene en la leche de la vaca enferma en proporción á su estado. Así se han comunicado escrófulas á un animal sano que se alimentó con leche enferma. El virus se contiene en el suero de la leche y no se destruye hirviéndola.

ANUNCIOS.

El infrascrito arquitecto (con diplomas de Holanda é Inglaterra) informa al público que se ha establecido en esta Ciudad, y ofrece sus servicios para toda clase de trabajos, ya sea á las Municipalidades ó á particulares.

San José, Julio de 76.

Calle del Comercio, N° 87.

JOHN J. DE JONGH C. E.

...6v5...

Atencion.

El infrascrito ha sido nombrado Albacea testamentario del finado Doctor Don José Ventura Espinach. Todas las personas que tengan que arreglar alguna cosa con dicha testamentaria, pueden ocurrir á su despacho particular, ubicado en la calle "de Carrillo", como á cincuenta varas de la Iglesia del Carmen.

San José, Agosto 2 de 1876.

JUAN J. ULLOA.

3. v. 2. D.

Sociedad Económica.

Se convoca á los socios para celebrar una reunion general extraordinaria, que tendrá lugar á las once del día 20 del corriente Agosto en la casa del Tesorero Don Manuel F. Quiros.

Se tratará de asuntos de vital trascendencia para la Sociedad.

Los socios que no asistan ó que no se hagan representar por otra persona, quedan obligados á aprobar lo que la mayoría de la Asamblea reunida acuerde conforme á los artículos 14 y 15 de los Estatutos.

FRANCISCO CARRANZA F.

Secretario.

g.-c.-5. v. l. d.

AVISO.

El remitido que se envié á la Redacción, sin la firma del autor responsable, no solo no se le dará publicidad, sino que tambien el Director no lo devolverá á su dueño, mientras no ocurra al establecimiento, ó autorice á persona competente para recojerlo.

AVISO.

Para evitar en lo sucesivo molestias y disgustos personales, se advierte: que ningun trabajo de particulares se despachará en la Imprenta Nacional, si previamente no se paga el importe.

Administracion general de licores.

Los que quieran hacer proposiciones para comprar los barriles vacíos que existen en esta Administracion, ya sea toda la partida, ya sea una parte de ella, se dirigirán á la Secretaría de Hacienda, verbalmente ó por escrito.

San José, Marzo 30 de 1876.

18.

Administracion General de Correos.

Todos los mártes y viérnes, desde el 16 del corriente en adelante saldrá un correo de Cartago á las 9½. a. m. para el Paraiso, donde llegará 10½, y Orosi, donde llegará á las 11½. Regresará de Orosi á las 12 m., del Paraiso á la 1 p. m., llegando á Cartago de las 2 á las 2½.

11. v. 11.

¡Una buena gratificación!

El 30 del pasado Julio en la noche, han hecho un robo en Cartago, de muchos objetos de los cuales los mas conocidos son: una montura charol hechiza, guarniciones y estribos de plata, cuyo mantillon es de cuero de tigre, unas espuelas de plata, y una nabaja de dos hojas con pistola de tubo, cacha búfalo y otras muchas cosas, la persona que tenga alguna noticia de tales prendas puede dar aviso en Puntarenas á Don Juan Mata, en Alajuela á Don Vicente Herrera, en Heredia á Don Joaquin Ruiz, en San José, al que suscribe y en Cartago á su propio dueño Don Francisco Bonilla Monge.

PAULINO J. BRENES.

3. v. 2. D.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.